

A/N: Un sacerdote famoso, el P. Mark Toups, enseña sobre la curación espiritual usando una manzana y un árbol en maceta. Les dice a sus alumnos: "Supongamos que esta manzana es tu pecado. Cada vez que vienes al Sacramento de la Reconciliación, traes más manzanas... Esto es algo bueno, ya que estás recibiendo la absolución. Pero estos pecados son síntomas de una enfermedad del alma más profunda (el árbol). ¿Qué pasa si coges una manzana de un árbol?" La gente responde: "Más vuelven a crecer".

- "Entonces, ¿cuántas manzanas hay que arrancar del árbol antes de que se acaben por completo?" "Todas."
- "¿Cuánto tiempo tardarán las manzanas?" "Hasta que más vuelvan a crecer".
- "¿Cómo deshacerse de las manzanas para siempre?" Cortar el árbol o "arrancar todo el árbol de sus raíces." (Bob Schuchts, *Be Healed*, 87-88).

S: Tenemos la oportunidad esta semana de llegar a la raíz de nuestros pecados. Para aquellos de nosotros que hacemos la consagración a través de San José, esta es nuestra segunda semana y se titula, "Desechando el espíritu del mundo". Cada día trata sobre uno de los siete pecados capitales y una virtud opuesta. Y podemos ver un contexto para este crecimiento en la segunda lectura.

- Primero, vemos la visión de Dios Padre para nosotros: "Los dones que nos dio fueron... para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a la madurez, a la medida de la plena estatura de Cristo." (Eph 4:11-13). Ese es un llamado maravilloso: la persona humana está

destinada a madurar, y ser espiritualmente maduro significa parecerse a Jesucristo, pensar, hablar y actuar como Él lo hace. ¿Qué se necesitaría para que alcancemos la "plena estatura de Cristo"?

- o No diluyamos lo que Dios nos creó para ser: comenzamos siendo como Cristo, en el sentido de tratar de asemejarnos a Cristo, pero estamos destinados a crecer a la virtud heroica y un martirio de espíritu, es decir, morir al pecado por lo que podemos estar vivos para Dios.
- En segundo lugar, San Pablo les dice a los efesios que vivan a la altura de este llamado “con toda humildad y mansedumbre, con paciencia, soportándose unos a otros en amor, haciendo todo lo posible por mantener la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz.” (Eph 4:2-3).
  - o La palabra griega para "humildad" aquí significa literalmente pensar en uno mismo como bajo, insignificante o pobre. Esto es importante cuando se trata de madurar, porque es el Espíritu Santo, no nosotros, quien finalmente nos sana de nuestros pecados.
  - o Gentileza" "no significa ser suave o débil. Aristóteles describió esta virtud como el término medio deseado "entre estar demasiado enojado y nunca estar enojado en absoluto" (Peter S. Williamson, *Ephesians in Catholic Commentary on Sacred Scripture*, 109). Este equilibrio en virtud es parte de la madurez. ¿Es la ira un pecado? Sólo la ira injusta lo es. Pero todos debemos ser capaces de enojarnos *con justicia* cuando sea necesario, como lo hizo Cristo.

- o La "paciencia" es necesaria para el crecimiento espiritual porque el crecimiento espiritual es orgánico y el crecimiento orgánico lleva tiempo. Todos recibiremos gracias esta semana, pero tenga paciencia, porque llevará tiempo deshacernos de la raíz de nuestros pecados.
- o Por último, "hacer todo lo posible" nos recuerda que tenemos que hacer nuestra parte. El crecimiento espiritual se logra mediante el Espíritu Santo, pero la oración y el amor, y hacer el diario esta semana puede ser un trabajo duro, ¡no se lo salte!

Con este contexto, intentemos ahora comprender la raíz de nuestros pecados.

El Dr. Bob Schuchts, médico y autor espiritual que ha ayudado a miles de personas, usa este diagrama como ejemplo de la raíz del pecado

[https://images.squarespace-cdn.com/content/v1/58bed34c15d5db1951fb5840/1595289682169-XSOHJHYH9E63Y9LGZ1UO/ke17ZwdGBToddI8pDm48kJhdaNE\\_nNjds-1bT0hnf1F7gOa3H78H3Y0txjaiv\\_ofDoOvxcdMmMKkDsyUqMSsMWxHk725yiiiH CCLfrh8O1z5QPOohDIaIeIjMHgDF5CVIOqpeNLcJ80NK65\\_fv7S1UUPafzY8Zo4DcbloHX9i4UT-vrJJ3BW5uMRSN9NvmCJ eooZfH7k-ZjMz84ONbPN4Zw/be+healed+pg+103.jpg](https://images.squarespace-cdn.com/content/v1/58bed34c15d5db1951fb5840/1595289682169-XSOHJHYH9E63Y9LGZ1UO/ke17ZwdGBToddI8pDm48kJhdaNE_nNjds-1bT0hnf1F7gOa3H78H3Y0txjaiv_ofDoOvxcdMmMKkDsyUqMSsMWxHk725yiiiH CCLfrh8O1z5QPOohDIaIeIjMHgDF5CVIOqpeNLcJ80NK65_fv7S1UUPafzY8Zo4DcbloHX9i4UT-vrJJ3BW5uMRSN9NvmCJ eooZfH7k-ZjMz84ONbPN4Zw/be+healed+pg+103.jpg). En la parte superior vemos *Ira*

*Expresada*. Somos conscientes de nuestros insultos, malicia, chismes, etc.

Debajo de eso vemos la *Ira Oculta*, de la que somos menos conscientes: fariseísmo, juicio, amargura, resentimiento. Debajo de esto está el *pecado mortal de la ira*, y su raíz es *la impía confianza en uno mismo*.

- La autosuficiencia impía significa que somos dependientes, pero sin ninguna dependencia de Dios. En lugar de adorarlo, nos adoramos a nosotros mismos, una forma de idolatría.
  - o Debemos ser autosuficientes de una manera piadosa. Los santos siempre se esforzaron hasta el límite, pero reconocieron que sus

habilidades provenían de Dios y que la mayoría de los factores estaban fuera de su control. Entonces, hicieron su parte, mientras dependían de Dios.

- El Dr. Schuchts afirma que cada pecado mortal tiene un objeto particular de idolatría, que se muestra aquí ([https://images.squarespace-cdn.com/content/v1/58bed34c15d5db1951fb5840/1595289632929-OC02RRY99T0HX4QYW32C/ke17ZwdGBToddI8pDm48kCxLsklYxfx1MOD4zrORUUB7gQa3H78H3Y0txjaiiv\\_0fDoOvxcdMmMKkDsyUqMSsMWxHk725yiiHCCLfrh8O1z4YTzHvnKhyp6Da-NYroOW3ZGjoBKv3azqku80C78910h8vX119k24HMAg-S2AFieldgNAd0IOU5kGd9atjFGq\\_1x6gJqF0yTcLShMZIOw8Sw/be+healed+pg+95.jpg](https://images.squarespace-cdn.com/content/v1/58bed34c15d5db1951fb5840/1595289632929-OC02RRY99T0HX4QYW32C/ke17ZwdGBToddI8pDm48kCxLsklYxfx1MOD4zrORUUB7gQa3H78H3Y0txjaiiv_0fDoOvxcdMmMKkDsyUqMSsMWxHk725yiiHCCLfrh8O1z4YTzHvnKhyp6Da-NYroOW3ZGjoBKv3azqku80C78910h8vX119k24HMAg-S2AFieldgNAd0IOU5kGd9atjFGq_1x6gJqF0yTcLShMZIOw8Sw/be+healed+pg+95.jpg)). Empiece a reflexionar sobre cuáles pueden ser sus luchas particulares.
- El Dr. Schuchts explica lo suyo: “El orgullo... me ha motivado de muchas maneras a lo largo de mi vida. Me di cuenta de ello por primera vez en mi adolescencia, después de que papá se fue y comencé a ocultar mi quebrantamiento detrás de varios logros. Mi orgullo puede haber parecido una abundancia de confianza en mí mismo, pero en realidad sirvió como un remedio para mi inseguridad generalizada. Se convirtió en una forma de ocultar mis sentimientos de vergüenza e insuficiencia. Cuanto más inadecuado me sentía, más me compensaba elevándome e idolatrando mis logros”<sup>(95)</sup>. Sintió una gran curación cuando, durante un retiro, se dio cuenta de que, aunque su padre lo había dejado, Dios Padre todavía lo amaba y se podía confiar en él, por lo que no tenía que ganarse el amor del Padre con sus logros.

¡Así es como se ve un árbol sano! En este diagrama

([https://static.wixstatic.com/media/1fca8a\\_8fc50e6fab0d43368a77685ec11c8e0e~mv2.jpg/v1/fill/w\\_836/h\\_936/al\\_c\\_q\\_90/1fca8a\\_8fc50e6fab0d43368a77685ec11c8e0e~mv2.jpg](https://static.wixstatic.com/media/1fca8a_8fc50e6fab0d43368a77685ec11c8e0e~mv2.jpg/v1/fill/w_836/h_936/al_c_q_90/1fca8a_8fc50e6fab0d43368a77685ec11c8e0e~mv2.jpg)) tenemos la seguridad en su raíz, que crece

hasta la madurez y florece en la pureza. Cuando tenemos relaciones

saludables con nuestros padres y muy especialmente con Dios Padre, entonces nos sentimos arraigados en el amor; estamos seguros. Pero, si hemos experimentado el amor condicional de nuestros padres y nunca hemos conocido la aceptación y la afirmación de Dios Padre, entonces estamos inseguros.

- En la base de toda curación está la realidad y la experiencia de que Dios nos ama y se deleita en nosotros. Seguros en ese amor, queremos mejorarnos a nosotros mismos para devolverle el amor, eso es madurez. Y luego nuestros pensamientos y acciones son puras y amorosas.

A: Hay mucho más que decir sobre este tema, pero esta semana, nuestro objetivo espiritual simple es hacer las preguntas de reflexión en el libro de consagración, llegar a la raíz de nuestros pecados y luego, lo más importante, hablar con San José sobre nuestras luchas. Pídale que lo ayude, especialmente para darle seguridad.

V: Para terminar, aquí hay cinco ejemplos simples de cómo la seguridad vence nuestros pecados.

1) Una vez estaba almorzando con un amigo, pero noté que no estaba comiendo. Cuando le pregunté sobre esto, dijo: "Simplemente tuve la dirección espiritual más asombrosa y no tengo ganas de comer". Sonreí porque estaba tan satisfecho a nivel espiritual que no sentía hambre física. Hay momentos en los que, si estamos emocionalmente satisfechos, no comemos en exceso.

2) ¿Alguna vez has tenido un cumpleaños especial en el que todos son tan amables contigo? Lo he tenido. ¿Puedes recordar ese día y recordar lo

especial que te sentiste? He visto a muchas personas tener días en los que se les recuerda lo especiales que son y, por eso, no sienten envidia.

3) El Dr. Schuchts cuenta una historia sobre John que "luchó con un sentido de vergüenza subyacente", debido a su adicción al alcohol, las drogas y la pornografía desde los doce años. Pero, a través de una poderosa experiencia de retiro, misa diaria, confesión, ayuno y asesoramiento, se dio cuenta de la sensación de abandono de su madre cuando era muy joven. Pero, durante un tiempo de oración con el Dr. Schuchts, vio a Jesús levantarlo cuando era niño, y este amor y paz le dieron nueva vida (107-111).

4) Mi padre superó su enojo explosivo más tarde en la vida, porque estaba más seguro en quién Dios lo llamó a ser, estaba más seguro de las contribuciones que hacía a su familia, de que estaba haciendo una diferencia y, por lo tanto, no necesitaba defenderse de las pequeñas dificultades de la vida.

5) En cuanto a la codicia, he conocido personas que se enfocan excesivamente en comprar cosas y tener las mejores cosas, y miman en exceso a sus hijos, principalmente porque, después de la autorreflexión, se dan cuenta de que crecieron en la pobreza y no pueden enfrentar esa inseguridad. Con el tiempo, a medida que sus corazones se enfocan más en la eternidad y ven cómo el Padre provee para ellos, su enfoque cambia y comienzan a dar más que a gastar.

V: San Pablo escribe en la segunda lectura: "Cuando [Cristo] ascendió a lo alto, hizo cautiva la cautividad misma; dio regalos a su pueblo". (Eph 4:8). Y entonces Jesús ya nos está liberando de nuestro cautiverio. Simplemente

Father Justin Huang  
Saturday-Sunday, May 15-16, 2021  
4:30 p.m., 10 a.m.  
St. Anthony of Padua's  
Eucharistic Prayer: 3; Easter, Ascension

cooperamos con Él, hacemos nuestra parte y Él erradicará nuestros pecados.